



Editorial

Las sociedades científicas y su compromiso social

La razón de ser de las sociedades científicas es la responsabilidad social: todo lo que hagamos como profesionales de la salud —especialmente como médicos radiólogos— genera impacto en los pacientes y, en general, en las personas.

Si buscamos la definición de sociedad científica encontraremos que se trata de una asociación de profesionales, investigadores, especialistas o eruditos de una rama del conocimiento o de las ciencias en general, que les permite reunirse, exponer los resultados de sus investigaciones, confrontarlos con los de sus colegas o especialistas de los mismos dominios del conocimiento y difundir sus trabajos por medio de publicaciones especializadas. Entre sus actividades suelen incluirse las de tipo docente (cursos, talleres, seminarios, congresos), las de investigación y las publicaciones (libros y revistas, entre otras).

Es conocido y aceptado el hecho de que se organicen y se realicen acciones formativas y de investigación; sin embargo, no siempre se tiene conciencia de que la actividad científica no es únicamente una actividad intelectual personal, sino que tiene una dimensión social muy importante. Una expresión de este carácter social de la ciencia es, sin duda, la constitución de agrupaciones de científicos, que empezó a tener relevancia a partir del siglo XVI, cuando por primera vez la actividad científica ya no fue vista como individual, sino que necesitaba colectivos de cooperación y debate.

Ahora bien, si tenemos tal compromiso social, se debería analizar nuestro quehacer como profesionales de la salud, médicos radiólogos, docentes y ciudadanos miembros de una sociedad y de un sistema de salud que tiene un modelo de atención que se ha venido estructurando según las necesidades de la población. Por esto, es fundamental que en este quehacer nos acompañe la capacidad de reflexión y transformación, vista esta última como transformación en contextos sociales, para lo cual debe ser su derrotero la autonomía propia; una autonomía que nos transfiere al cambio, la renovación y la transformación en diferentes ámbitos y que parte de nuestro sentido como médicos radiólogos, bajo la mirada constante de la ética profesional.

Toda esta reflexión a la que los invito nos lleva a ser ejemplo de vida, con la responsabilidad de sensibilizar y humanizar a los residentes, a nuestros colegas, a las instituciones y a los entes gubernamentales, desde atmósferas de integridad moral y ética con miras a un desarrollo humano trascendental, con coherencia permanente entre el discurso y la práctica, para tener como marco de referencia una radiología centrada en valores, siendo actores fundamentales en un modelo de atención centrado en las personas.

Definitivamente, es un orgullo ser radiólogo colombiano y ser miembro de la Asociación Colombiana de Radiología, y les contaré por qué. Nos acompañan tres aspectos fundamentales: diferenciación, coherencia y consistencia, los cuales hemos logrado por medio de un

trabajo conjunto entre un equipo administrativo muy eficiente, con una capacidad de entrega muy alta, y un capital humano constituido por todos los asociados, quienes ponemos el empeño para ser cada día mejores.

Nos diferenciamos por mantener una comunicación efectiva, no solo con nuestros asociados, sino también con otras sociedades científicas, con entes gubernamentales y con nuestros pacientes, entre otras personas y entidades.

En cuanto a la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, hemos cumplido con nuestro direccionamiento estratégico mediante actividades expuestas en el plan de desarrollo desde varios frentes: el académico y de educación, la internacionalización y el desarrollo de convenios de cooperación, los procesos de calidad y recertificación médica voluntaria, el gremial, el jurídico y el administrativo.

Nos diferenciamos por ser una sociedad científica consistente, íntegra, que se adapta al cambio, con resultados exitosos, lo que ha permitido su posicionamiento, construido a través del tiempo, con una imagen muy favorable tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Además, reconocemos a diario que siempre hay oportunidades de mejora

Debemos seguir en la línea de crecer continuamente, para ser cada vez mejores seres humanos, unidos por una causa: ayudar a las personas por medio de las imágenes diagnósticas.

Gracias a todos por ser parte de los resultados y la construcción constante de nuestra Asociación Colombiana de Radiología.

Martha Edith Oyuela M., MD-MSc

Editora invitada

Presidente de la Asociación Colombiana de Radiología